**COMUNICACION EN LA DECADA DEL 90****8**

Establecer la agenda de comunicación hasta el año 2000 no es tarea fácil. Pero es más difícil ejecutarla. ¡Valga el intento!

Gino Lofredo, Paul Little, Juan Díaz Bordenave, Marco Encalada, Jack Laufer, Attilio Hartmann, Simón Espinosa.

RADIO POPULAR**46**

La radio puede ser llamada popular, participativa, libre, pirata, interactiva. Eso sí, este medio se identifica cada vez más con los sectores pobres-pobres.

Robert White, Tomás Borge, Hernando Bernal, Pedro Sánchez, Eduardo Vizer, David Landesman.



ENTREVISTA A: FRANCOIS NORDMANN UNESCO - PIDC Juan Braun	42
RADIO, MITOS Y LEYENDAS Francisco Ordóñez	68

NOTICIAS	2
NUEVAS TECNOLOGIAS	4
ACTIVIDADES DE CIESPAL	6
LIBROS	71

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la redacción de CHASQUI.

Carta del editor

La década del 80 —la década perdida según muchos científicos sociales— se caracterizó por la dispersión de los comunicadores tercermundistas, la falta de nuevas teorías e investigaciones y la ausencia casi total de financiamiento substancial para los proyectos progresistas, los que producen cambios estructurales, dan resultados y ayudan a los pobres-pobres. Claro, hay un retorno a la Democracia pero dentro del marco de una feroz Deuda Externa. Y aparece el SIDA.

La década del 90 debe ser diferente ¡No más retro-

cesos! Los comunicadores tienen que ayudar atacando los temas centrales que destruyen nuestras culturas: Deuda externa, ecología, narco-droga; apuntalando las frágiles democracias, los derechos humanos; utilizando mucho mejor la comunicación popular y alternativa y las nuevas tecnologías. Hay que establecer una agenda de trabajo. Agruparse. ¡La unión hace la fuerza!

¡Feliz década!

Juan Braun

DIRECTOR: Asdrúbal de la Torre. **EDITOR:** Juan Braun. **ASISTENTE DE EDICION:** Wilman Sánchez. **COMPOSICION:** Martha Rodríguez. **DISEÑO:** Fernando Rivadeneira. **PORTADA:** Jaime Pozo. **IMPRESO:** Editorial QUIPUS. **COMITE EDITORIAL EJECUTIVO:** Jorge Mantilla Jarrín, Peter Schenkel, Edgar Jaramillo, Fausto Jaramillo, Gloria Dávila, Lucía Lemos, Jorge Merino. **CONSEJO ASESOR INTERNACIONAL:** Luis Beltrán (Bolivia); Gian Calvi (Brasil);

Reinhard Keune (Alemania Federal); Humberto López López (Colombia); Francisco Prieto (México); Máximo Simpson (Argentina); Diego Echeverría (Chile). Servicios Especiales de IPS. Chasqui es una publicación de CIESPAL que se edita con la colaboración de la Fundación Friedrich Ebert de Alemania Federal. Apartado 584. Quito-Ecuador. Teléfono: 544-624. Telex: 22474 CIESPL ED. FAX (593-2) 524-177.



Revista World Broadcast News

Comunicación en la década del 90

Los medios de comunicación social tienen la capacidad de establecer la agenda, es decir, los asuntos que el público va a discutir en un momento dado. Y los políticos —presidente, senadores, candidatos— se valen de esta condición y tratan de influenciar a los medios para que estos reflejen sus ideas, su agenda, día a día.

Los comunicadores sociales —especialmente los progresistas y tercermundistas— deben ser conscientes de este poder y establecer la agenda de la década de los 90. Y ejecutarla.

Los grandes temas deben ser menú diario de la radio, televisión y prensa escrita. Deben ser focos de discusión-acción de los grupos solidarizados con la comunicación popular y participativa, para que se produzcan los cambios estructurales necesarios y los latinoamericanos vivan mejor.

Ecología, deuda externa, integración, SIDA, el imperio de la droga, las nuevas tecnologías, democracia y derechos humanos, deben ser parte de la agenda.

CHASQUI incluye artículos exclusivos de Gino Lofredo, Juan Díaz Bordenave, Paul Little, Attilio Hartman, Marco Encalada, Jack Laufer y Simón Espinosa.

Gino Lofredo

La Agenda hasta el 2000

Establecer la agenda, definir los grandes temas que deben ser tratados por los comunicadores hasta el año 2000 no es tarea fácil. Gino Lofredo plantea una agenda que sirva de marco de referencia, reflexión y discusión para los colegas y aquellos interesados en un Tercer Mundo mejor. ¡Ojalá les sirva!



La agenda futura del comunicador incluye problemas y recetas

Revista AC7

Es tradicional iniciar la elaboración de una agenda de prioridades listando categorías o temas de mayor interés en función de los objetivos de saneamiento del ejercicio. En el caso de los problemas que enfrenta América Latina al iniciar la última década del siglo, una lista podría ser la siguiente:

Social: Drogas, criminalidad, salud, educación, empleo, violencia;

Financiero: Descapitalización pasada y presente;

Económico: Contracción productiva y

concentración de recursos;

Ambiental: Consciencia, deterioro, correctivos y preventivos;

Tecnológico: Atraso, dependencia y abandono de la innovación;

Cultural: Pensamiento, ideologías y necesidades emergentes;

Valores: Sociales, individuales, psicológicos, morales;

Político/Jurídico: Administración del poder, justicia y Estado.

Toda lista es engañosa porque excluye, es sinóptica e incompleta; separa y no integra; es lineal y sugiere un orden jerárquico de importancia. Esta lista es sospechosa porque implica que hay problemas, objetivos de resolu-

ción y recetas aplicables más o menos aisladamente. Pero el motivo es señalar que quizá las listas son parte del problema y no el punto de partida de las soluciones.

SISTEMAS

En realidad los **problemas** (así como las propuestas de solución y la sociedad misma) constituyen un sistema integrado. Cualquier propuesta de intervención en una categoría depende y afecta el comportamiento de las demás. El listado es unidimensional cuando el sistema es multidimensional. Esto es obvio. Sin embargo, un examen superficial de nuestras sociedades muestra que la ausencia de una visión sistémica constituye obstáculos conceptuales y prácticos que explican buena parte de los fracasos en la resolución (complicación y deterioro) de problemas elementales. La tendencia a concentrar esfuerzos (investigación, información, recursos, discursos) en componentes aislados del sistema es producto de varios siglos de acumulación de una herencia cultural, científica y técnica.

El alejamiento gradual de la concepción compartimentalizada de la sociedad y la naturaleza, —de la realidad en última instancia— es, quizá, el punto central de la agenda evolutiva del próximo siglo.

El **problema de la droga** es la expresión del comportamiento de un sistema con dimensiones económicas, culturales, psicológicas, jurídicas y militares, entre otras. Cualquier búsqueda de soluciones que no integre estas dimensiones impide la comprensión y deforma las intervenciones.

Gino Lofredo, argentino. Periodista y escritor.

El punto a incorporar a la agenda de la próxima década es la evolución del pensamiento y la manera de conceptualizar la sociedad, los comportamientos, problemas y proyectos.

TIEMPOS

En todo análisis de costo-beneficio interviene decisivamente el factor tiempo y opera bajo la superficie un sistema de valores (individuales y sociales). El cortoplacismo, la evaluación de la realidad y del comportamiento dentro de horizontes temporales estrechos, está ligado en última instancia a que la vida humana es breve, brevísima. Probablemente las características de la colonización española y el posterior y deformado desarrollo capitalista acentuaron esta tendencia. La aceleración general que caracteriza el último cuarto del siglo veinte hace del inmediatismo un culto. Esto también está ligado al desencanto con el futuro probable. Cuan-

ta menos esperanza exista, con más desesperación el hombre se refugia en el paroxismo del presente. Esta actitud es incompatible con cualquier proyecto de mejoramiento sistémico. El individuo que opera en un sistema que premia las inversiones masivas de capital a plazos, que se miden en horas, se le dificulta a asignar algunas neuronas al problema de la desertificación y la desaparición de las especies.

La agenda debe incluir la revalorización del tiempo social y ecológico. No se pueden hacer cálculos de costo/beneficio con calendarios de un año cuando la decisión afectará a las próximas diez generaciones. El tiempo no es oro, es vida y es muerte.

Se puede tomar un ejemplo que aparenta pertenecer a la categoría de problemas ambientales: La deforestación y su

consecuencia mediata, la desertificación. ¿Cómo afecta la concepción del tiempo al comportamiento de los actores del subsistema? Si se analiza el subsistema se ve que no se tala por deporte sino para lucrar. **Hoy la demanda interna y externa supera la oferta.** No se planta porque encarece el producto a **corto plazo** (aunque lo encarece infinitamente cuando se acaba). ¿Puede decirse que los que participan en la industria desconocen el impacto de su actividad sobre el medio ambiente, sobre las sociedades que dependen de su mantenimiento, sobre el sistema ecológico circundante y eventualmente sobre su economía regional e individual? Quizá no lo sepan con el detalle que podría aportar un equipo de ecólogos profesionales. Pero no ignoran lo esencial del asunto. **Saben, pero lo que saben no encaja en el marco de referencia temporal con el que operan.** Hay, ciertamente, un componente de inadecuada reglamentación y control. Pero las leyes o reglamentos en vigencia se circunvalan a través de mecanismos de soborno **inmediatos** que simplemente extienden el excedente que genera la actividad a funcionarios del Estado. Las sanciones y represalias, si es que llegan, llegarán más adelante, **más tarde, quizá nunca.** ¿De qué tecnologías forestales dispone la industria para aumentar su **rentabilidad a corto plazo** a través de la tala científica y la reforestación sistemática? ¿Cuánto **tiempo** requeriría ponerlas en práctica? ¿De qué mecanismos financieros y crediticios (**tiempos, tasas, plazos de gracia**) se dispone para incentivar su aplicación? No, el tiempo no es oro. El tiempo es vida y muerte. Propias, ajenas y sistémicas.

VALORES

Cada época tiene sus discursos y sus hipocrecías. Los que rondan los cuarenta quieren creer que entre 1960 y 1980 (años más, años menos) esta generación levantó banderas y valores de justicia, libertad y solidaridad realmente admirables. Naturalmente hubo mucho cuento y mucha hipocresía detrás de aquellos discursos. Pero también hubo algo de cierto. También creen que a partir de mediados de los años setenta hubo un resurgimiento de valores de signo contrario, tanto en los demás como en "ellos" mismos. Quién sabe. Lo cierto es que no hay muchas utopías de justicia y amor instaladas en el hemisferio. Al contrario, las estadísticas indican que en todos los países (de-



jemos las posibles excepciones para otra discusión) se acentuó la desigualdad social y económica y todos los indicadores señalan que se vive en la anti-utopía. Esto en sí no es novedad. Lo que resulta más interesante es el cambio en el discurso y, sobretudo, en los valores subyacentes. El discurso ha cambiado en el sentido de que la escalada individual sobre las costillas del vecino es aplaudida como meta y como logro.

El Reaganismo trasnochado algo tiene que ver con todo esto, pero sería un error pasarle otra vez la cuenta a Washington. Hay criollos para quienes Ronald Reagan es un sospechoso liberal y humanista. La justicia en el discurso está tan devaluada que uno asigna inmediatamente criminalidad potencial al orador que "desembucha" palabras que alguna vez fueron sonidos sacros.

En el discurso y en la práctica cotidiana, la rapacidad reemplazó a la solidaridad. Sí y no, por supuesto. Pero algo hay allí que pica y molesta.

¿Se está dispuesto a aceptar una sociedad de especuladores, coimeros, ladrones, consultores internacionales, alcahuetes, demagogos, vividores, burócratas, violadores y violentos; dividida grosso modo en sacadólares, aspirantes a sacadólares y muertos de hambre?

Vale la pregunta. Porque si la respuesta es afirmativa, entonces debe ponerse punto final a estos artículos y retomar la lectura de la colección de comics de una cada día más lejana infancia. Vale subrayar la centralidad de los valores porque hay gente que propone con vehemencia que el punto de acercamiento para entender a la América Latina del siglo XXI es algo que llaman **gubernabilidad**. Esto equivale, por ejemplo, a estudiar pedagogía a partir de un manual de etiqueta y buenos modales. Cualquier agenda de reformas y proyectos es colosalmente irrelevante si no se sustenta en valores morales, sociales e individuales razonablemente dignos. Quizá sea un buen punto de partida reflexionar sobre cuáles son los valores que **operan** en el sistema. Se insiste, no en los valores que se conversan en la sociedad o se legislan en los parlamentos, sino los que guían realmente el comportamiento individual y colectivo.

Pecados capitales

Son siete y en contraposición a ellos existen siete virtudes. Tienen una terca y feroz relevancia ante los desafíos del nuevo milenio y para la elaboración de la agenda de prioridades.



A los siete pecados capitales se contraponen siete virtudes

1. CONTRA LA SOBERBIA, HUMILIDAD

Es la actitud de la persona que se tiene por superior a los demás, por su riqueza, por su disposición social, o por otra circunstancia y desprecia o humilla a las que considera inferiores. Políticos, burócratas, intelectuales, periodistas y predicadores le son proclives. Se creen la vaca que mejor muge. Son intolerantes y cuando tienen poder son peligrosos y conviene mantenerse a prudente distancia. Si "usted" es soberbio practique un poco la virtud de la **humildad**. La palabra está ligada a **humus**, suelo, tierra, allí donde conviene apoyar los pies de vez en cuando y bajar de las nubes. Recuerde que pronto se va a morir. Lo enterrarán. Y en pocos años nadie se acordará de sus mugidos. Si puede, haga una lista de sus errores. Humíllese un poco. Le hará bien.

2. CONTRA LA AVARICIA, GENEROSIDAD

Se dice que es avaro el que ansía adquirir y atesorar riquezas solo por el placer de poseerlas, el que tiene y no comparte y el que quita al que poco tiene. Un empresario capitalista no es necesariamente avaro. Un buen capita-

lista reinvierte las riquezas que acumula en actividades productivas que generan empleo en la sociedad que le permitió enriquecerse. Un buen capitalista sabe arriesgar lo que tiene, paga bien a sus obreros y empleados porque sabe que, a la larga, le conviene. El avaro no es así. El avaro se queja de que los treinta dólares mensuales que le paga a sus sirvientes es demasiado. El avaro no invierte en su tierra, saca su riqueza del país y la esconde en el extranjero. El avaro es un infeliz convencido de que todos quieren quitarle lo que tiene. El avaro no produce, solo despoja y acapara. El avaro no puede amar. En fin, es un idiota. Las burguesías latinoamericanas están muy infectadas con este vicio capital. Son ese 20 por ciento de nuestras poblaciones que disponen de más del 60 por ciento de los ingresos. El otro 20 por ciento, el de abajo, se reparte solo el 3 por ciento del ingreso. En EE.UU y Japón la riqueza se distribuye más equitativamente. La doctrina cristiana recomienda el antídoto de la **generosidad**. Pero admitamos que no es fácil hacer generoso a un avaro. De todos modos hay que intentarlo. Podemos comenzar recordándole que la avaricia, como la drogadicción, es una enfermedad que mata. Estanca las economías, atrofia los espíritus y luego mata.

3. CONTRA LUJURIA, CASTIDAD

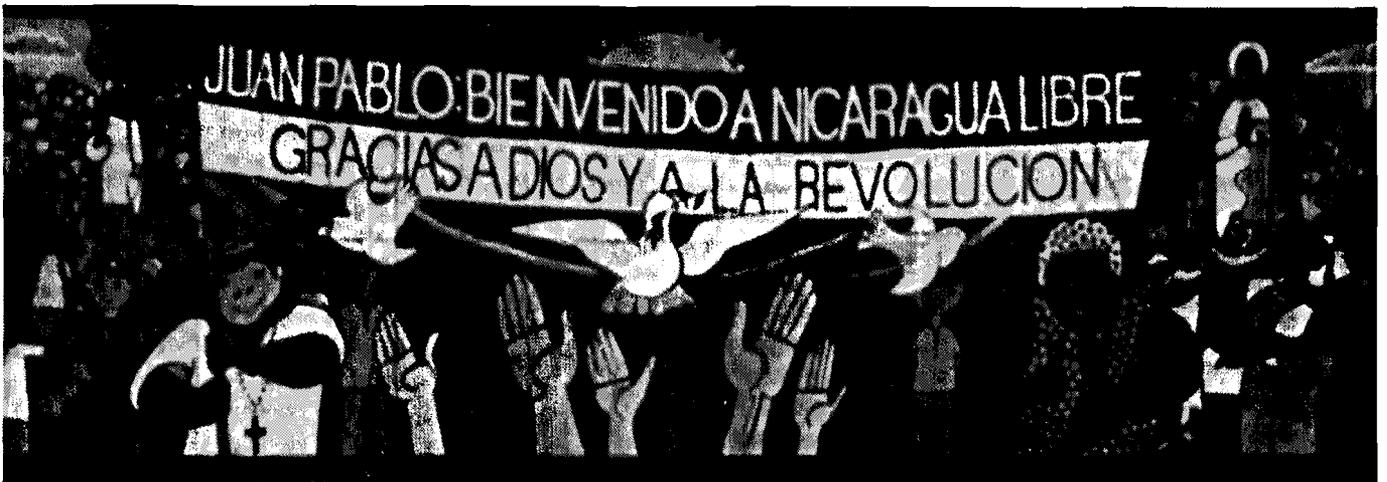
En el sentido estricto de exagerado deseo sexual, la lujuria ha pasado a ser un fenómeno marginal o, en todo caso, no preocupa tanto como en épocas más primaverales. Incluso hay encuestas que sugieren dificultades contrarias. El derrumbe económico de la clase media, el bajo consumo de proteínas, la verbalización excesiva y la saturación del transporte urbano, han colocado al sexo en la lista de especies en peligro de extinción. En muchas aldeas latinoamericanas, la lujuria *strictu sensu* ya no es pecado sino milagro. Sin embargo, están de moda nuevas variantes del tema. El consumo conspicuo del 20 por ciento de arriba suplementa o sustituye al sexo desbocado. Con algunos millones de dólares en la forma de varios Mercedes, un par de mansiones,

mas dos décadas. La ira es un pecado muy sistémico, no se la puede aislar de la soberbia, la avaricia y la lujuria. Es prima hermana de la intolerancia. Yo pecho de ira por lo menos dos veces por día, una cuando escucho las noticias por onda corta y la otra cuando mi esposa me informa a cuánto están los pañales o a cuánto asciende la cuenta de la luz. Soy un iracundo incurable. El problema con la ira no es si está o no justificada por los incidentes que la provocan. Pienso que los sabios de antaño la declararon pecado capital porque no soluciona nada. Cuando es desatada por infamias diversas, la ira es un desperdicio de energía. Hay que captar esa energía con *paciencia*, estudio, ingenio y organización y entonces sí reventar a los hijos de la chingada.

o social carece de sentido en ese contexto. De no controlarse, la gula de la drogadicción y el alcoholismo durante el siglo XXI causará alteraciones biogénicas irreversibles en la evolución de la especie.

La segunda redefinición de la gula es sistémica. En escala planetaria existe una forma de gula colectiva que amenaza a la especie a través de la desarticulación ecológica de su habitat. No es un delirio hiperbólico afirmar que el **proyecto de desertificación acelerada de la cuenca del Amazonas es una manifestación de la gula de la especie. Se tala y se quema para fabricar ganado y hacer hamburguesas. La especie se está comiendo el planeta. Es la gula cósmica.**

A la gula se opone la *templanza*, quinta virtud cardinal que consiste en moderar los apetitos y el uso exce-



Revista South

un yacht y un cajón de joyas disfrazan con gracia la impotencia, la frigidez y las angustias incurables. Contra la vieja lujuria se recomendaba *castidad*. Contra la nueva variante, un sistema de impuestos redistributivos (que destaque la simpleza y que no se deje evadir con tan irrisoria facilidad como los existentes) puede ayudar, a menos que el 20 por ciento de arriba y de abajo prefieran transitar (otra vez) por **Senderos más Luminosos**.

4. CONTRA LA IRA, PACIENCIA

La ira es el enfado muy violento, en que se pierde el dominio sobre sí mismo y se cometen violencias de palabra o de obra. Contrariamente a lo que creen muchas personas, la ira no la inventaron los colombianos ni los centroamericanos. Es muy frecuente en todos nuestros países. Por eso calculan que hubo quizá medio millón de asesinatos políticos en América Latina en las últi-

5. CONTRA LA GULA, TEMPLANZA

El significado de comer o beber con exceso también debe actualizarse. El 80 por ciento de la humanidad no tiene con qué pecar. El resto sabe que la vieja gula deforma la silueta, dificulta la práctica del tenis y causa problemas cardiovasculares. Hay que redefinir la gula en términos de sustancias y de sistema.

En términos de sustancias, la gula de fin de siglo tiene que ver con drogas y alcohol. Así todos podemos pecar y el número de pecadores crece exponencialmente. Es la amenaza más perniciosa que recorre el continente. Si el consumo de drogas y alcohol continúa evolucionando como en la última década, en el 2010 viviremos en una sangrienta pesadilla que nos hará recordar con nostalgia el más miserable ghetto de adictos de Bogotá o New York en 1990. Cualquier propuesta política, económica

sivo de los sentidos, sujetándolos a la razón. *Templanza*, moderación, sobriedad, frugalidad, discreción, medida, prudencia. ¿Seremos capaces?

6. CONTRA LA ENVIDIA, AMOR

Es una mirada malévolá y también un padecimiento porque otra persona tiene cosas que uno no logra conseguir. La envidia no es como otros pecados que cuando se cometen por lo menos se goza un rato. La envidia duele de entrada; come, corroe o consume a su víctima. Se parece a los sobornófagos inspectores municipales y vistaforadores de aduana, a la lepra y al SIDA. El individuo se *castiga* envidiando. Parece pecado de masoquistas. Pero el envidioso no se contenta con su propia infelicidad sino que hace otras tonteras: 1) Intenta devaluar, romper o quitar al vecino la cosa que envidia; 2) intenta obtenerla por medios ilícitos; 3) sacrifica otras cosas y valores para obtener

lo que envidia. Este tercer comportamiento nos interesa porque la envidia no solo se comete y se sufre, también se **fomenta**. Es una antigua y muy efectiva técnica de "marketing".

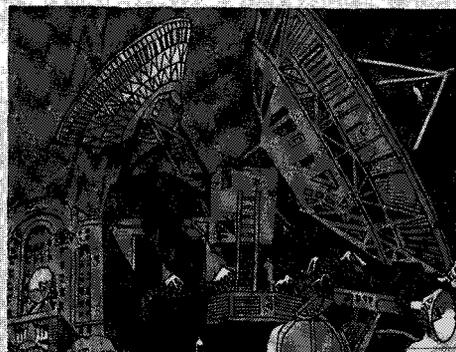
Ejemplo. Envidiamos a los norteamericanos y a los europeos. Mejor dicho envidiamos sus **cosas**: Automóviles, Disneylandia, barbacoas junto a la piscina, equipos de video, pelo rubio, juguetes extraordinarios. Ojo, no hay nada malo en las cosas. Pero no todos pueden acceder a ellas. Entonces los que pueden, obtienen y la mayoría no solo no consigue **lo que envidia** sino que pierde noción de **lo que necesita**. Por eso hay que evitarla y desconfiar de quién la fomenta. La virtud del **amor** se opone a la envidia. El amor al prójimo sin duda, pero también el amor a sí mismo, porque él que se quiere y respeta, valora su futuro y piensa dos veces antes de castigarse envidiando babosadas.

7. CONTRA LA PEREZA, DILIGENCIA

Sí, la pereza es un pecado capital. ¿No es maravilloso? Ese estancamiento del ánimo, la voluntad y el cuerpo que con frecuencia se apodera de todos nosotros, es un pecado. Bien hecho, porque si vamos a intentar construir sociedades de las que podamos estar orgullosos, o por lo menos, de las que no tengamos que avergonzarnos, necesitamos desperezarnos, espantar la modorra, disipar los vapores de la "Gran Borrachera"

Hay que distinguir varios tipos de pereza. Hay algunas de origen orgánico, por ejemplo la pereza que caracteriza al niño mal alimentado cuando cabecea sobre el pupitre y no presta atención al maestro. Es notable como un buen desayuno ayuda a curar esta forma de pereza. Hay otras que se explican en función del desencanto estratégico, el enfermo se vuelve perezoso porque su experiencia vital le dice que no importa cuanto se esfuerce trabajando y tratando de hacer bien las cosas, va a seguir pudriéndose en la pobreza. Esta pereza se despeja cuando aparecen indicios de que las cosas pueden mejorar. Algunos biólogos dicen que hay perezas congénitas y afirman que hay una zona de la molécula de ADN que influye en la fijación del punto, entre el incansable ánimo creativo y la pereza absoluta, en que cada individuo pasará su vida. Para ese tipo

Sistema de referencia



Si se toman cuatro temas de interés, —por ejemplo, medio ambiente, endeudamiento, narcocomercio y comunicaciones— es evidente que el sistema de referencia es internacional o planetario para usar un término menos abusado. Son pocos los temas que pueden tratarse **exclusivamente** en un marco de sistema regional o nacional. Incluso asuntos micro-regionales (referentes a provincias, municipios, etc.) tienen dimensiones internacionales. Todas las categorías listadas inicialmente requieren un sistema referente global. Lo relacionado con finanzas, economía y comercio, medio ambiente, tecnología y política se asume que no requiere discusión. Los asuntos **sociales** tienen, sin duda, un mayor componente **local**. Pero salud y educación tienen ya referentes internacionales claves. Las tecnologías de la medicina se generan fuera de la región, e incluso la etnomedicina es más estudiada (y explotada) por extranjeros que por científicos regionales. Es cada vez más evidente la dependencia de América Latina en programas de estudio, textos e investigaciones de fuentes externas. Esto es más evidente en las **ciencias duras** pero se extiende a las ciencias sociales y las humanidades. Los centros de estudio **norteamericanos** y **europeos** son **indispensables** incluso para el estudio de literatura, historia y antropología.

La actividad criminal sería transnacional. Las tecnologías para encarar el aumento exponencial de las actividades ilegales en los países de la región es, en gran medida, importada. No se trata de evaluar si esto es o no lo mejor, o como debiera ser. Se trata de constatar un hecho.

De la lista inicial quedan dos categorías que, pensaría, tienen un componente local importante: Cultura e ideología y asuntos políticos y jurídicos. Si se reflexiona un instante sobre el origen del contenido de la cultura de masas y de élite que se divulga en América Latina, ¿Qué proporción puede calificarse de nacional o latinoamericana? Si se examina la infraestructura industrial de la cultura, —desde los sistemas de audio y video grabación, las imprentas y la materia prima de estas industrias, de todo eso ¿Qué se produce en la región?

Queda el ámbito jurídico-legislativo, administrativo y judicial. Aquí sí hay un alto componente local. Por eso nos enorgullecemos tanto de su funcionamiento. Pero, para tranquilidad de todos, la modernización indispensable e inevitable, para bien o para mal, se basará en modelos, tecnologías, programas y máquinas de origen extra-regional. No hay duda. A menos que alguien prefiera que un equipo mexicano, cubano, argentino o brasileño le rediseñe y organice su sistema de aduanas o el código de procedimiento judicial.

¿Por qué tanto barullo respecto al sistema de referencia? Porque es necesario establecer desde el comienzo y sin dejar lugar a dudas que en todas las áreas que preocupan y preocuparán a los estudiosos durante las próximas décadas se está en **relación de extrema dependencia** respecto a los demás actores del sistema y al sistema en su conjunto. Si esto se acepta se puede hacer a un lado, por un tiempo, una serie de discusiones (interesantes sin duda, pero poco fructíferas), relacionadas con banderas, himnos nacionales, islas con ovejas, potestades soberanas e inalienables, cumbias, igualdad entre naciones, corridos, la desviación del curso del Río Grande, los dilemas existenciales de nuestros libertadores, las injerencias en asuntos internos, pasillos, la injusticia de los términos de intercambio, los patrimonios de la humanidad, la nacionalidad de Gardel, el honor de nuestras instituciones y el rock nacional.

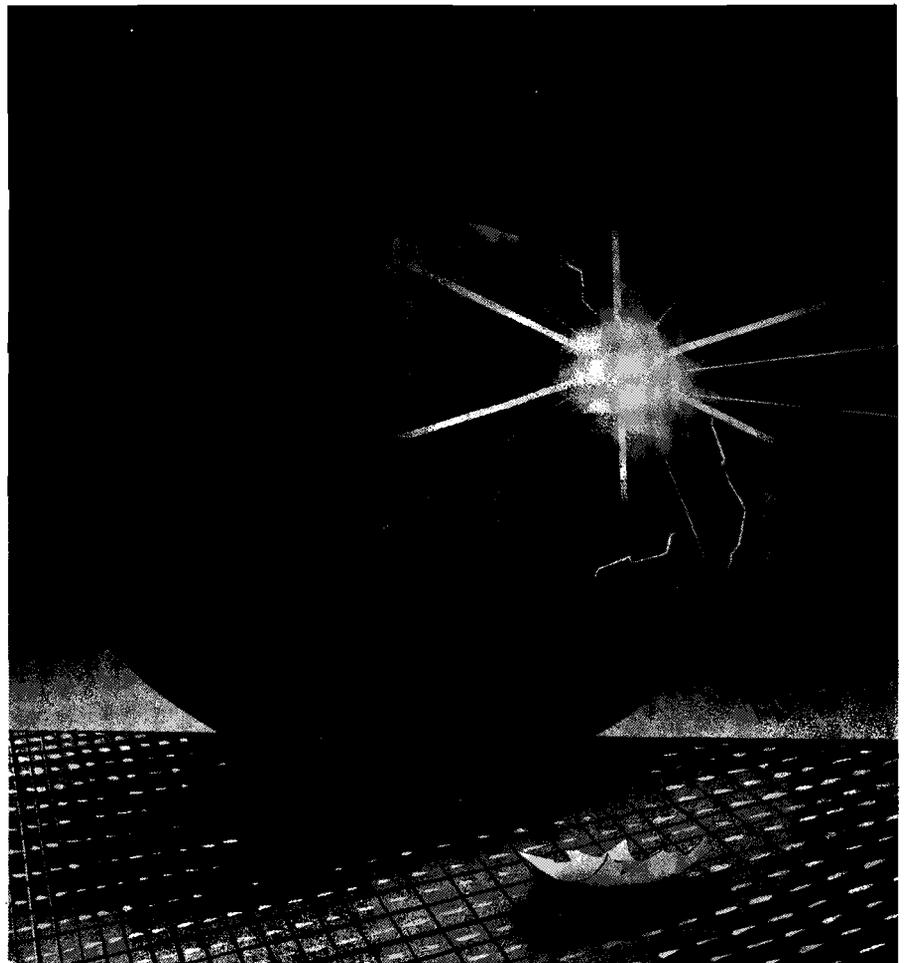
de pereza no hay cura por el momento.

Pero la pereza que nos interesa es la que afecta a personas más o menos sanas de cuerpo, espíritu y cromosomas. Llamémoslo el **Síndrome de Pereza Escatófaga**, el terrible **SIPE**. El periodista que se limita a transcribir con errores las declaraciones de políticos, burócratas y comunicador de prensa sufre de **SIPE**. El joven ingeniero que supervisa una línea de producción plagada de las imperfecciones acumuladas durante el medio siglo transcurrido desde su diseño y no hace nada por mejorarla, ni siquiera por curiosidad personal y, en cambio bosteza, ese muchacho es víctima del **SIPE**. Los ejércitos de empleados públicos, sus supervisores, jefes, subsecretarios y ministros a quienes no se les ocurre plantearse cómo simplificar el infame papeleo al que someten a los que se paran frente a sus ventanillas, esas legiones de aletargados ciudadanos sufren de **SIPE**.

Los sociólogos, politólogos, profesores e intelectuales que dejaron de pensar en la época pre-cámbrica y siguen rumiando ideas, dogmas y datos gangrenosamente inservibles, esos intelectuales tienen **SIPE**. Los latinoamericanos que siguen con el guitarreo de que nuestros problemas son causados por lo extranjero, por sucesos, comportamientos, ideologías, e instituciones foráneas; los mismos que siempre esperan la llegada de alguien de afuera que le solución los problemas, esos padecen el **SIPE**. Los empresarios capitalistas que dejaron de pensar en cómo mejorar sus productos y sus métodos y que prefieren no hacer nada o comprar la tecnología de afuera sin siquiera preocuparse por entenderla, esos también están enfermos. Los dirigentes obreros y los intelectuales de izquierda que no han tenido una idea nueva desde que terminaron de memorizar (o de ojear simplemente) el **¿Qué hacer?** de Lenin, sufren de la misma enfermedad que su contraparte empresarial, el **SIPE**.

A estos perezosos hay que combatirlos sin misericordia. Merecen arder en el infierno, donde su castigo debiera ser el insomnio, no dejarles cerrar un ojo, obligarlos a pensar en todas las cosas que pudieron haber hecho, pensado, inventado y solucionado, en todo lo que no hicieron por perezosos. El castigo debiera ser eterno, por los siglos de los siglos, amén.

Pronósticos



La explosión demográfica agudizará la crisis actual

Revista World Broadcast News

1. CAMBIOS DEMOGRAFICOS

En 1990 la población urbana de América Latina es de aproximadamente 300 millones de personas, constituye el 70 por ciento del total y está creciendo a un promedio del 3 por ciento anual. La población rural es del orden de 130 millones y crece un 4 por ciento por año. Es probable que la población urbana aumente un 30 por ciento (90 millones de personas) en la década del 90 y 20 por ciento en la siguiente (80 millones de personas). La población rural, en cambio, tiende a mantenerse casi estable. Hacia el 2010, tres de cada cuatro latinoamericanos vivirán en centros urbanos de más de 50.000 habitantes. En las grandes ciudades capitales, la calidad de vida se deteriora desde los años setenta. Estas megalópolis no pueden (ni deben intentar) absorber esta expansión de la población.

Ya en la década del 80 el crecimiento urbano comenzó a reorientarse hacia las ciudades llamadas secundarias de menos de un millón de habitantes. Incluso hay indicios de cierta migración de las grandes capitales hacia las de menor población. Esta tendencia se acentuará en las próximas décadas y repercutirá en todas las áreas. Los cambios más interesantes ocurrirán en ciudades que hoy tienen menos de un cuarto de millón de habitantes.

La descentralización demográfica, espontánea e incentivada, fomentará nuevos esquemas de distribución del poder político y de asignación de recursos económicos. Surgirán numerosas y variadas oportunidades para modelos políticos más descentralizados, participativos y democráticos. Las ciudades secundarias ofrecerán posibilidades para desarrollar ambientes urbanos ecológicamente más sanos. La dispersión geográfica

de las ciudades reducirá en parte el desempleo en las grandes ciudades y se dará una expansión de mercados de consumo locales y micro-regionales. Se ampliarán las oportunidades para el establecimiento de empresas cooperativas de servicios urbanos, consumo, ahorro y crédito. La reforma y modernización de los sistemas de administración, fiscales, judiciales y penales puede ocurrir con mayor flexibilidad en las ciudades secundarias. Después de un período de expansión de los medios de información centralizados surgirán sistemas de información micro-regionales con amplias posibilidades de producción participativa.

2. RECOMPOSICION Y CONSOLIDACION DE BLOQUES ECONOMICOS

Durante los 90 se consolidarán los cambios en la economía mundial en gestación desde el fin de la segunda guerra y más evidentes en la última década, a saber:

- Integración de mercados financieros más estables bajo la conducción de USA, Japón y la CEE.

- Aceleración de la integración transnacional de redes de investigación, desarrollo, producción y comercialización.

- Consolidación de bloques económicos de libre comercio. Crecimiento del intercambio dentro y entre bloques.

- Países socialistas. Expansión acelerada de su participación en los mecanismos y sistemas financieros, comerciales y de producción del mundo capitalista industrializado. **Desinterés respecto al llamado Tercer Mundo.**

- América Latina, contracción relativa de su cuota en el comercio internacional y reducción gradual del peso de la deuda sobre la región.

- La brecha tecnológica entre países industrializados y no industrializados continuará ampliándose. Profundización de la dependencia en todas sus dimensiones.

- Transferencia de industrias sucias. Este proceso que se inició en los años sesenta, continúa y puede acentuarse bajo disfraces desarrollistas.

3. OPCIONES REGIONALES

Ante este escenario América Latina tiene tres programas-opciones que simultáneamente pueden estimular la salida del estancamiento:

1. Integración regional. Vigorosa y

radical eliminación de los obstáculos al comercio intra-regional.

2. Expansión de mercados internos, a través de mecanismos redistributivos de los ingresos y del capital.

3. Transnacionalización. Reincorporación al sistema global de producción e intercambio asociándose en relación de clara y estable dependencia con las transnacionales que lo controlan.

Cualquier otro programa implica variaciones sobre los temas del aislamiento y el desarrollo autónomo y hacia adentro. Albania y China pueden ofe-

cer asesorías técnicas para esta improbable alternativa.

Sobre los dos primeros esquemas las objeciones debieran centrarse en las dificultades para realizar lo que ya ha sido intentado durante medio siglo. La única razón para creer que puede darse un mayor progreso en esos frentes en los próximos veinte años se basa en que las presiones políticas, sociales e internacionales en ese sentido aumentarán cualitativamente y, probablemente, impongan los costos económicos y políticos sectoriales que han bloqueado



Método

Para elaborar una agenda de prioridades se suele partir de una definición de objetivos para luego explorar los caminos que pueden transitarse para alcanzarlos. Este acercamiento, puede servir para planificar actividades en sistemas donde el sujeto controla en buena medida los factores de producción o los insumos requeridos. Pero es inaplicable a nuestra situación actual en América Latina. Esto es cierto tanto en el campo de las comunicaciones, como en casi cualquier otra rama de actividades. El método debe ser más riguroso.

1. **Definición del sistema de referencia.** Todo parece indicar que somos parte de un sistema planetario. No conviene ignorar el detalle y esconder la cabecita en el vigoroso suelo de la patria chica o grande.

2. **Caracterización del punto de partida.** ¿Dónde estamos en 1990 en relación al sistema en su conjunto, en relación a los objetivos del sistema y en relación a nuestros objetivos?

3. **Identificación de las tendencias de fondo.** ¿Cuál es la dirección actual del movimiento, tanto del subsistema latinoamericano como del sistema global en su conjunto?

4. **Identificación de recursos.** ¿Con qué insumos contamos? El subsistema puede generar un paquete limitado de recursos y energía. El sistema global aportará otros. ¿Cuáles son sus incidencias relativas? ¿Qué límites imponen al proceso? ¿Cuáles son determinantes y en qué medida?

5. **Probable evolución del sistema** si las tendencias se mantienen. ¿En qué medida el resultado está pre-determinado? ¿En qué medida es aceptable, coincide, o discrepa con nuestros objetivos generales?

6. **Agenda de intervenciones.** ¿Qué se puede hacer para influir sobre el resultado?

Estos pasos facilitarán la tarea. Los resultados serán más realistas, menos utópicos y más simples. También se reducirán las frustraciones, desengaños y desencantos cuando dentro de un cuarto de siglo se evalúen los resultados.

el avance en el pasado.

Respecto a la transnacionalización y la inserción latinoamericana en esa corriente, es importante aclarar que no hay una valoración positiva o negativa en su inclusión entre las tendencias. El proceso es un hecho que se dará con o sin la participación regional. Por otro lado, la transnacionalización de la región ya está bastante avanzada. En lo financiero es particularmente evidente. Para México y el Caribe (sin Cuba obviamente) es un hecho irreversible. Nótese simplemente que el único sector y región de la economía mexicana que no se estancó en los 80 es el sector de las "maquilas fronterizas", las industrias de ensamblaje para re-exportación a USA. Las secuelas sociales y los impactos negativos de estas industrias han sido ampliamente estudiados. Sin embargo, ¿cuáles son las alternativas?

4. FUNCIONES DEL ESTADO

En la década que termina se inició en América Latina una redefinición de las funciones del Estado, comenzó el desmantelamiento de algunos de sus

aparatos y empresas y se puso en marcha la renovación y modernización de otros. El proceso es desigual y está plagado de contradicciones. Pero es irreversible. Tanto el proceso en marcha como su punto de llegada afectarán decisivamente el tipo de sociedad que surgió durante el siglo XXI. Calificar a este proceso como otra infamia neo-liberal es infantil e improductivo. Ignorar, es decir no participar en la gestión de esta transformación, es desperdiciar una oportunidad valiosa y única para nuestra generación.

¿Qué cambios están ya en curso o en gestión?

— **Privatización** de empresas estatales. Los modelos varían pero la dirección del cambio es indispensable.

— **Modernización** y simplificación de las funciones administrativas. Reducción drástica de personal; automatización de los servicios; profesionalización y despolitización de la función pública;

— **Descentralización** funcional, geográfica y política;

— **La función económica** del Estado será redefinida. Restricción de su ámbi-

to operativo;

— **Militares.** Redefinición estratégica del rol de las instituciones;

— **Recursos.** Reorganización del sistema de captación de impuestos y asignación de recursos; nuevos esquemas conceptuales.

— **Sistema jurídico.** Transformaciones radicales en los sistemas jurídicos y legales;

5. DROGAS, VIOLENCIA Y DEUDA

Todos los indicadores sugieren que muchos consideran que los temas centra-



Tendencias en las comunicaciones

Las siguientes son algunas tendencias que incidirán en la evolución de las comunicaciones en América Latina en las próximas décadas:

1. Nuevas tecnologías. Las nuevas tecnologías de los años 80 alteraron las comunicaciones de manera irreversible en todos los medios. Los métodos de producción y difusión dominantes en los años 70 son ya curiosidades de museo. El costo de acceso a estas tecnologías continuará bajando. La inversión requerida para montar un estudio primitivo quizá en relación al norte, pero satisfactorio para la periferia de producción de video, música, film, o publicaciones, será menos excluyente. Esto abrirá posibilidades de "democratización" de la producción y, en distinto grado, de la difusión. El acceso a equipos puede ser restringido por políticas arancelarias proteccionistas. Ningún país de la región (ni siquiera Brasil, México y Argentina) pueda competir con los países industrializados en comunicación e informática.

2. Segregación social y cultural del mercado. En la década del 2000 la población de América Latina y del Caribe superará los 500 millones, con un poder adquisitivo anual promedio de 3.000 dólares por persona, muy desigualmente distribuido. El 20 por ciento recibirá el 50 por ciento de los ingresos, es decir, que 100 millones de personas, o 20 millones de unidades familiares tendrán ingresos promedio

de US\$75.000 anuales. Mientras que el 20 por ciento más pobre subsistirá con US\$750 anuales por persona. La divergencia entre clases en los hábitos de consumo informativo, cultural y de entretenimiento probablemente se acentúe. La segregación de los medios es ya un hecho en cine, radio y prensa. La introducción de sistemas de cable por suscripción lo incorpora a la televisión. El consumo de élite de programación (principalmente) norteamericana directa en inglés es la expresión más avanzada de esta segregación socio cultural del mercado de comunicaciones. Es probable que un estudio comparativo de la velocidad de penetración del castellano en el siglo XVI y la del inglés a fin del siglo XX demuestre que evolucionamos hacia sociedades con dos idiomas dominantes en menos de diez generaciones.

3. Integración regional. Hay una tendencia igualmente fuerte hacia la uniformidad transnacionalizada de las comunicaciones dentro de cada clase. El mismo sector social accede al TVcable y a las emisoras norteamericanas, en México y en Bogotá. La misma clase media se entretiene con versiones dobladas del Show de Cosby en Caracas y en Quito. Sectores populares equivalentes sintonizan las mismas telenovelas en Tegucigalpa y en Asunción.

La integración regional de mercados socialmente segregados se consolidará. Esta tendencia abre oportunidades im-

les del próximo cuarto de siglo continuarán empeorando. La narcotización de sociedades y gobiernos parece irreversible. La violencia en todas sus manifestaciones, desde la política hasta la puramente criminal, crece en todas las ciudades estudiadas. El endeudamiento sigue creciendo y el servicio sigue desangrando las economías. Sin embargo es posible plantear una proyección distinta. No se puede demostrar ninguno de los pronósticos, pero se los puede so-

meter a escrutinio.

Drogas. El narcosistema está reaccionando. Los observadores están convencidos de que el narcomercio no puede ser eliminado. Es más, dicen que las partes que afirman combatirlo, en realidad desean mantenerlo en funcionamiento. El resultado puede ser una circunscripción y regulación explícita o tácita de los límites dentro de los cuales el narcomercio podrá operar sin obstrucción decisiva. Es razonable

pronosticar que el narcomercio dejará de crecer a los ritmos que lo caracterizaron en los últimos veinte años. Gradualmente, el consumo en el norte se reducirá y cambiará el perfil socio económico de los adictos. El fenómeno podría circunscribirse al llamado **underclass** y a otros sectores marginales de las sociedades del norte. El fenómeno puede circunscribirse a niveles tolerables o asimilables por las sociedades de consumo. Es decir, no es descabellado pronosticar que se lograrán los objetivos de **contención** del problema.

Por el lado de la producción y comercialización puede suceder algo similar después de un período, quizá prolongado, de enfrentamientos selectivos y violentos. Ese enfrentamiento caracterizará la década del 90, pero un nuevo equilibrio se establecerá en la siguiente.

El aspecto del consumo en los países productores y en América Latina en su conjunto, está totalmente ligado a la evolución de las demás variables.



portantes para la producción rentable de mejor programación latinoamericana. El acceso a tiempo al satélite acelerará el ciclo de producción, difusión nacional y difusión regional. La tecnología para difusión transnacional simultánea en directo ya está instalada. Faltan los equivalentes (informativos, educativos o de entretenimiento) de los campeonatos mundiales de fútbol, la elección de Miss Universo y los viajes del Papa.

4. Consolidación regional de los Networks. Ya existen dentro de cada país y ya han establecido mecanismos de cooperación entre sí. En la próxima década se establecerán más formalmente como redes transnacionales y no es descartable que esto suceda con la inyección de capital y tecnología de algunos de los cuatro networks de Estados Unidos (ABC, CBS, NBC, CNN).

5. Productoras y difusoras parcialmente independientes. Contradictoriamente, la evolución de los networks puede ir acompañada del surgimiento de numerosas productoras y difusoras independientes, con diverso grado de afiliación a las redes. Los bajos costos de instalación, la descentralización demográfica, y la segregación de mercados sociales favorecen esta doble evolución. Paralelamente a la programación planetaria, regional y nacional crece la demanda de cobertura local que solamente podrán aportar productoras/difusoras con esta orientación. Sus ventajas comparativas son la ubicación y la mayor flexibilidad operativa.

6. Publicaciones regionales y especializadas. Los medios

impresos seguirán siendo un producto de consumo minoritario. Sin embargo, nuevas tecnologías, la eliminación de obstáculos comerciales, de correo y de transporte y la uniformidad de ciertos estratos de lectores crearán condiciones favorables para el crecimiento de **publicaciones especializadas para el mercado hispanoamericano.**

Ejemplo uno, el cotidiano regional. Ya existe la tecnología para publicar simultáneamente (incluso con publicidad local) en las principales capitales de la región, un cotidiano o semanario concebido para un lector transnacional. US Today, The Wall Street Journal, The Herald-Tribune, Times y Newsweek, entre otros, ya publican tales ediciones simultáneas en Estados Unidos, Europa y Asia. Quizá un esfuerzo conjunto entre un grupo de periódicos fuertes (Excelsior, México; El Tiempo, Bogotá; Journal do Brasil; El Mercurio, Santiago; La Nación, Buenos Aires) pueda generar equivalentes latinoamericanos. Tal resultado sería a la vez producto y factor de fortalecimiento de la integración regional.

Ejemplo dos, las publicaciones de noticias especializadas, al estilo de **Newsletters.** Su número y el grado de especificidad de su contenido no tienen límites aparentes. La tecnología clave es la posibilidad de combinar fuentes descentralizadas, edición/diagramación central y la impresión y distribución por país o subregión. En mayor o menor medida todos los medios tendrán que responder a la demanda de información especializada. Los comunicadores requerirán mayor capacitación temática para suplementar su formación básica en comunicaciones.